

DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 13 de noviembre de 1909

Núm. 145

Situación Centroamericana

—Compadre, lo que es de esta vez sí nos
apeamos á esta fiera.

*¿No les saldrá el
tiro por la culata?*



De veras se ha prendido la mecha?

HOTEL LONDRES

PUERTO LIMON
COSTA RICA

●● DE PRIMERA CATEGORIA ●●

RESTAURANT Y CANTINA

MIGUEL BALLESTE, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

La Lucha por la Vida

El concepto de la lucha por la vida ha pasado ya al dominio del vulgo. Todo cuanto nos rodea y todo cuanto nos atañe, las escenas todas de que somos expectadores y todos los episodios de la existencia en que figuramos como actores, nos graban en el espíritu la idea de que la vida es lucha, de que existir y combatir son todo uno; de que subsistir, prosperar, emprender y lograr son, tan sólo, etapas de una larga y penosa campaña en la que algunos se muestran hábiles estrategas; otros, tácticos maravillosos; quienes, héroes triunfantes, y quienes, paladines infortunados, y en la que no faltan ni los rezagados, ni los desertores, ni la nube de cuervos, hediondos y voraces, prontos á arrojar sobre los cadáveres que queden en el campo, para hartarse con sus generosos ó sus miserables despojos.

La guerra, que es su tipo acabado, no es sino un aspecto y una forma, quien sabe si la menos cruenta, de esa lucha á brazo partido que, para conservar su existencia, entablan unos seres con otros seres, y cada uno con el medio en que está destinado á vivir y que tan pronto lo nutre como lo corroe, y tan á menudo lo acaricia como lo flagela.

A veces, ostensible y ruidoso, ese eterno conflicto es, entre otros, latente y silencioso, sin dejar por ello de ser cruel y sangriento.

El león lucha por su vida rugiendo, saltando, azotando con la cola sus flancos jadeantes y haciendo ostentación de su pujanza y ferocidad. La polilla, invisible y silenciosa, combate perforando, minando, destruyendo, sin despertar sospechas, sin inspirar desconfianzas, y triunfa tanto y tan bien, siendo un paria, como el león, que es un rey.

El águila se cierne en las alturas y el microbio se enfanga en los pantanos; y más destructor y luchador más tremendo resulta ser el microbio que el águila.

Nada escapa en la Naturaleza al ataque, y no hay sér que no esté obligado á la defensa. Lo colosal, como lo insignificante, siguen la ley inexorable; matan ó mueren, destruyen ó son aniquilados.

El tiempo no tiene épocas de tregua, ni el espacio rincones de abrigo que permitan á sér alguno esquivar ó rehuir las consecuencias de la lucha. La paloma en su nido y la víbora en su charco, viven en espera del gabilán que ha de devorarlas. La vida de las moscas es una eterna retirada ante la araña; y la existencia de la araña, una perpetua acometida contra la mosca. Ser liebre es tener, por jurado enemigo, al galgo. ¡Ay del tábano que se aventura cerca del hormiguero!

La abeja laboriosa acumula mieles para los osos merodeadores del panal, y la hormiga construye palacios subterráneos que solo sirven de alfombra á la pata monstruosa del elefante.

En el Africa central se han visto aldeas devastadas por las termitas y el hombre obligado á huir y á abandonar el campo al insecto; en cambio, suele bastar una lengua viscosa y dulzona para vaciar un hormiguero.

La tintorera es el tigre del mar; pero ese tigre tiene parásitos que chupan su sangre y minan su existencia.

El reino vegetal, que parece una Arcadia, es también campo de combates encarnizados y de luchas sangrientas. Ahí tampoco ha imperado Octavio.

La mala yerba suele devastar los campos; el abrazo de la yedra llega á matar á la encina y el hongo pululante destruye las raíces, pudre los frutos y marchita las flores.

La vegetación tiene dos enemigos encarnizados: las plantas mismas y los animales. En la más vigorosa de las selvas el bejuco acaba por extender su dominio y por imperar solo. La elegante y pintada orquídea roba su jugo al tronco y á la rama; el cornezuelo enferma y destruye el centeno; el chahuixtle devora el trigo; el huitlacoche no es más que una mazorca enferma de tisis negra, y cuando aparece la langosta, se abaten las espigas y se aniquilan los plantíos.

La vid, que cubrió complaciente el pudor de Eva y que inyectó sangre generosa á razas tan potentes como la ibera y la gala, ha coaligado contra sí todas las plagas, envidiosas, acaso, de su grandeza. Ha tenido su peste florentina con el *mildew*, su cólera asiático con la filoxera; y tamañas plagas, como Cortés en los tlaxcaltecas, han encontrado aliados en el *black-rot*, en la *cochilis* y en otros mil insectos ú hongos destructores.

No basta ser inerte para escapar á la lucha por la vida; tan necesitados están de combatir por su propia conservación la roca como la nube, el baobab como la violeta, el elefante como

la hormiga y el hombre como el asno.

De nosotros mismos y de todo cuanto nos rodea estamos obligados á sacar elementos de subsistencia, medios de defensa y armas de combate; y todo cuanto nos rodea nos es hostil, se enfrenta con nosotros, nos disputa el campo y nos escatima el pan.

Nada más delicioso que respirar; pero nada más peligroso. Con el oxígeno que vivifica absorbemos el miasma que envenena. En la gota de rocío, que bebemos para desalterarnos, habita una colonia de microbios homicidas, y el fruto succulento que devoramos lleva en su jugo gérmenes de enfermedad y de muerte.

A estos deliciosos contrastes les llamamos dócilmente acción providencial.

Y no obstante todo eso, á pesar de que detrás de cada roca nos acecha una emboscada, de que en el fondo de cada copa va disuelto un veneno y de que en cada ramillete se oculta un áspid, esa lucha perenne, ese combate eterno, esa incesante destrucción de seres, ese eterno morir después de haber nacido, encierran el secreto de la creciente é indefinida perfección de lo existente; explican el infatigable desenvolvimiento y la perfección gradual y no interrumpida de todo cuanto alienta, y hacen de la muerte la más eficaz y poderosa colaboradora de la vida.

Descubrir este hecho, discernir este fenómeno, al parecer contradictorio en sus términos; probar, en suma, que esa lucha en que todos, grandes y pequeños, poderosos y mezquinos, acabamos por sucumbir, es la explicación suprema de la diversidad y de la perfección de todo lo creado: tal es la gloria de Darwin. Y no sabemos si podrá alguna otra ser mayor.

DOCTOR M FLORES

La antigua Patria

Fueron tristes los soles de otros días...
¡Oh, crepúsculos turbios! ¡Oh, alboradas!
Siempre fugaces, sin cesar vencidos por una noche tenebrosa y trágica!
El áureo sol que cruza de los cielos el camino triunfal y que derrama primaveras fecundas en los campos y glorias infinitas en las almas;
el rey que ante la turba de las sombras eternamente su broquel levanta, y siempre vencedor, su cauda inmensa en la tiniebla silenciosa arrastra;
ese guerrero de dorado casco;
ese rey sideral, ese monarca, permitió que sus luces envolviera el manto de la nube procelaria, sepultó su diadema de fulgores, tristemente, en las cúspides heladas;
ocultó, entre las sombras del crepúsculo, su cetro de diamantes y de llamas, y sus haces de luz, esas saetas voladoras, ardientes y doradas,

como en panoplia de sagradas iras
clavó el sol en la bóveda estrellada!
Y el sol, que desde un trono de tormentas
sopló sus luces, extinguió sus llamas,
hizo callar al huracán violento,
calmó á las tempestades que bramaban,

II

Se alzó sobre las nubes procelosas
y contempló á la tierra mexicana.
Y la morena virgen está triste,
su cuerpo de amazona se desmaya,
sus brazos dejan el carcaj de flechas
que cuelgue lacio en la redonda espalda,
y sus ágiles piernas que corrían
tramontando las ásperas montañas
como amazonas bélicas, se tienden
perezosas y lacias y cansadas...
Ruge el jaguar entre la selva impía;
sobre la arena el crótalo se arrastra;
el buitre arroja su estridente grito,
y en el espacio azul abre sus alas;
el caimán verdinegro se estremece,
y señor del pantano, sobrenada,
ostentando la furia de sus dientes
y luciendo la rabia de sus garras.
¡Oh! la morena virgen está triste,
y en su negra pupila de obsidiana,
ahogados en furor, brillan los tristes
diamantes solitarios de sus lágrimas...
¿Para qué los excelsos ahuehuetes
orgullosos y fieros se levantan
si el huracán los troncha y los doblega
y la furia del rayo los desgaja?
Todo es riqueza, y gloria, y poderío,
sobre del suelo fértil de la Patria.
Desde los verdes mares que la mecen,
ofreciendo sus olas á los nautas,
y derramando perlas y corales
sobre la húmeda arena de sus playas,
hasta las sementeras y los huertos,
que oros rubios y verdes esmeraldas
prenden en los linderos de las selvas,
por gigantescos árboles formadas!
Todo es riqueza; los sonoros ríos
que en sus ondas soportan á las balsas,
y luego fragorosos se despeñan
en hirvientes y eternas cataratas.
Todo es riqueza arriba; y bajo el suelo,
donde duermen en vetas ignoradas
el gris argento, el oro poderoso,
y el hierro, que es la pluma y es la espada!
Arriba, las florestas y las selvas,
el fruto henchido de caliente savia,
la eterna Primavera, el sol ardiente,
las lluvias que doquiera se derraman,
y desterrado el hielo del Invierno,
hasta la cumbre de la azul montaña!
¿Mas para qué tu gloria y poderío,
para qué tu riqueza, pobre Patria,
y el azul esplendente de tus cielos,
y el oro que se oculta en tus entrañas?
La hoz de la Paz no brilla entre tus manos,
que de la guerra blanden la guadaña;
en las campiñas, donde huyó el idilio,
no hay vendimias, cosechas ni labranzas,
por la sangre y la furia de la guerra
está la tierra tinta y escarbada,
y las selvas repiten con sus ecos
el clamor de los campos de batalla.
Tus árboles son horcas do los buitres
posan el vuelo de sus negras alas!
La diáfana corriente de tus ríos

es un yerto sudario, una mortaja.
Ahí van los cadáveres dejando
una estela de púrpura en las aguas,
derivando hacia el mar, amargo y triste,
triste y amargo como tu desgracia!

El templo es un bastión la escuela un fuerte,
el taller incendiado es una hornaza
El canto del trabajo no se escucha!
El Himno de la Paz no se levanta!
Y en los confines los cañones truenan
como una inmensa tempestad lejana!

¡Ah! con razón, ¡oh, virgen amazona!
¡Oh, dolorosa Patria!
Se refleja la sombra en tu pupila
y tu frente está pálida.
Con razón á tus pies de áureos coturnos
se acurrucan las águilas,
enclavando en la fimbria de tu veste
sus poderosas garras!
Que los mares entonen la elegía
de tu desdicha, ¡oh, Patria!
Y en la gigante lira de los bosques
resuene tu desgracia!
Que el sol de oro se cubra con un manto
de nubes procelarias.
Y mientras que en el lóbrego silencio
las tempestades braman,
que en la tiniebla inmensa de la noche,
profunda y desolada,
las estrellas errantes se desplomen,
luminosas y raudas,
como el pesar de un Dios, como una lluvia
de silenciosas lágrimas!

JOSÉ JUAN TABLADA
Mexicano

El aniversario

Tenía un humor de mil demonios.
Precisamente aquella tarde le interesaba salir, y en vano había esperado desde las seis á que cesase la lluvia impertinente que, por el contrario, á cada momento aumentaba que era un gusto, de tal modo, que él creyó en un segundo diluvio como castigo del cielo airado. Se vistió despacio, muy despacio, todo lo más despacio que pudo, poniendo especial esmero al partirse la rava del peinado, cepillando por sí solo el chaqué, el gabán, los pantalones, y hasta hubiera por sí mismo embetunado las botas á no ser por el criado que acababa de traérselas, brillantes como un espejo. Estas tardes de agua y barro le producían un espín espantoso; era una aversión que ni la edad había podido curarle. Seis horas oyendo caer el agua con monótono ruido, rebotando en los cristales y enlodando el arroyo por donde al cabo corría como un río fangoso, arrastrando barquitos de papel que los chicuelos le arrojaban. Seis horas de insoportable angustia, de negro hastío, en las que nunca se le ocurría otra cosa para calmar el fastidio, que ir cien veces del bufete al sofá, del sofá al estante, del estante, donde nunca encontraba un libro á su gusto, á la ventana, que también abandonaba para no ver aquel cielo hosco, borroso, en que las negras nubes abrían su vientre para inundar la calle.

Y cuando por ser mucha la oscuridad, á pesar de la temprana hora de la tarde, se hacía necesario encender el quinqué, sus reflejos tenían para él tonos fúnebres, penumbras en que, en espíritu, se ahogaba como luchando entre las turbias olas de un mar infinito, sin horizontes ni orillas, á cada minuto más desierto, más desolado...

Se hizo, por último el lazo de la corbata é iba á abandonar la revuelta alcoba cuando sintió una mano que hacía girar el bronceado botón de la mampara. Era su esposa.

—¡Cómo!—exclamó asombrada al verlo correctamente vestido de negro.—¿Qué ¿vas á salir con esta noche?

No supo responder. En su afán de olvidar la terrible angustia que lo devoraba, había llegado hasta olvidarse de su esposa, que en aquel momento se le aparecía para echar todos sus planes por el suelo, como otro chaparrón de los tantos que caían desde la tarde. Ella, perspicaz como todas las mujeres, tuvo bastante con una rápida ojeada sobre su marido para comprender lo que pasaba, y él esperó que se abrazara á su cuello llamándole ingrato.

Sucedió un instante en que, mirándose los dos en silencio, sólo se oía caer el agua en las canales. Ella permanecía aún con la mano en el botón de la mampara; él sin atreverse á murmurar una frase, abrió y cerraba inconcientemente el dije de su leopoldina, cuyos rubíes chispeaban á los reflejos del quinqué. Perico, el ayuda de cámara, que ordenaba las ropas esparcidas sobre el lecho, volvía el rostro para morder una sonrisa, diciéndose: lo pescaron.

—Sí, pensaba,—dijo él;—no; no iba á salir... comprenderás que con éste tiempo es imposible.

—Y entonces—preguntó ella sonriéndose, con una encantadora sonrisa que velaba su llanto—¿qué significa ese traje?

Cogido en el lazo, intentó una mentira y la hizo creer en una broma, aunque ella arrojándose en sus brazos y conteniendo sus sollozos, continuó dudando todavía.

—No; ibas á salir á pensar del tiempo y todo; ibas á escaparte sin decirme nada; á dejarme sola y triste...

—Te engañas, te engañas—decía él;—todo era broma que se me ocurrió; me hubieras dejado hacer y verías... una broma, puedes creerlo...

Pero ella, como si no oyese aquella tonta disculpa, continuaba gimiendo sobre sus hombros.

—¡Ingrato! ¡Ingrato! Parece que todo lo has olvidado ya, y que prefieres andar por ahí, saltando sobre los charcos, de portal en portal, á quedarte con migo una noche... tan memorable como ésta.

De pronto no la comprendió. Ella le miraba con sus negros ojos entornados, en cuyo fondo brillaban las lágrimas, y sonriéndose.

—¿No te acuerdas?—le preguntó.

¡Necio! él de nada se acordaba. Y tras un breve instante, en que se volvió á oír el agua corriendo por los canales:

—Hace dos años—murmuró ella.

Fué como un relámpago que hubiese brillado en las tenebrosidades de su cerebro. Dos años, el segundo aniversario de sus bodas.

Comprendiendo lo inicuo de su proceder, sintióse impulsado á caer de rodillas y pedirle perdón; pero como se lo impidiese, la besó en la frente, y ella, agradecida, dió rienda suelta á sus lágrimas y lloró un instante sobre sus hombros, humedeciéndole el cuello; dulce llanto de amor que cayó sobre su alma, deshaciendo el hielo de su hastío.

Perico, oculto tras una hoja de armario, se refa.

Excuso decirte que no tardó en quitarse la chistera y mudar de traje.

Perico volvió á colocarlo todo en su hastío, y cuando se quedó solo, sentándose al borde de la cama, saltó una estridente carcajada de estúpido que nadie oyó seguramente, porque coincidió con un trueno formidable que estremeció toda la casa.

Entre ella y la criada habían invertido toda la tarde preparando la alcoba para el festín con que pensaba celebrar el aniversario.

Cuando él entró, siguiéndola en silencio, sin saber qué se proponía al conducirlo tan misteriosamente, no pudo reprimir un gesto de sorpresa y se detuvo, bajo la ancha cortina del portier, asombrado. En medio de la alcoba veíase una mesa servida espléndida y elegantemente para una cena de dos personas; una botella de Chipre, un búcaro ostentando

Máquina de Escribir
L. C. SMITH & BROS



La mejor conocida.— Escritura *toda* á la vista. — Precio módico y otras grandes ventajas.

UNICO AGENTE
EN COSTA RICA
ENRIQUE RAWSON

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

HOTEL y RESTAURANTE

CASTRO & L

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos para
—Restaurant con excelente cocina, servicio
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado. —
el confort de su respetable y numerosa clientela

Servicio de Cantina, exquisito

LA JOSEFINA

FAMOSA PANADERIA
de Alberto Odio

LAS MEJORES HARINA
EL MAYOR ASEO
EL PAN MAS GRANDE
y es la que presta las mejores
condiciones higiénicas

CALLE CENTRAL



Al fin le dí el *sí*; pues
me ha ofrecido, cuando yo
sea su dulce esposa, que
me calzará siempre en la

LA MODA
de Sabatino

Parque de Morazán

Raf.— Niños, estoy pitando
hace un rato; prueben esta
pasta que los refrescará y les
gustará mucho.



La Pasta Valenciana y

E. Goicoechea & Cía.
BANQUEROS

Compran siempre acciones
de los Bancos establecidos en el país

Venden giros para el exterior

Cambios y descuentos

Altos de la casa de don Justo Quirós, en la
Calle Central.

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Línea de Vapores de la

La Compañía ha reanudado el servicio
los vapores **Limón, San José** y **Espejo**
comodidades modernas, salen cada semana

Pasaje de ida \$ 60-00 oro. | Pasaje de vuelta \$ 100-00 oro.

Al servicio de la línea á New Orleans
gastan sólo 4 días y horas en hacer la travesía

Pasaje de ida \$ 50-00 oro. — Pasaje de vuelta \$ 80-00 oro.

Para informes dirigirse á las oficinas de la Unión
«Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en
para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber

RESTAURANT CENTRAL

LA TOUCHE

situado el centro de la capital
pasajeros, todos lujosamente amueblados.
Table d'Hotel en mesas separadas.— Luz
carruajes, y todo cuanto es necesario para

Se habla francés, inglés é italiano

LA BARRANCA

FABRICA DE JABONES
ALMACEN DE ABARROTOS

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Hotel Internacional

CASA DE CONFIANZA

Departamentos higiénicos

MAGNIFICO RESTAURANT

Y EXCELENTE CANTINA

Bajo la dirección de su nuevo Propietario,

E. TOSSI

Los niños.— Esa pasta nos ha hecho siempre mucho
daño, nos ha dejado helados; ahora no le quedará más
recurso que será el de escurrirsele.

¡Camuños en pleno invierno! ¡Ah, qué gracia!



Relojería Suiza

— DE —
Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas
Joyas, Relojes
Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Brindemos por Panamá, por
sus adelantos y progresos, con
un trago de

Cyrus Noble Whiskey

Con garantía americana referente
á la sanidad de alimentos.
Es el preferido de los que verda-
deramente lo conocen.

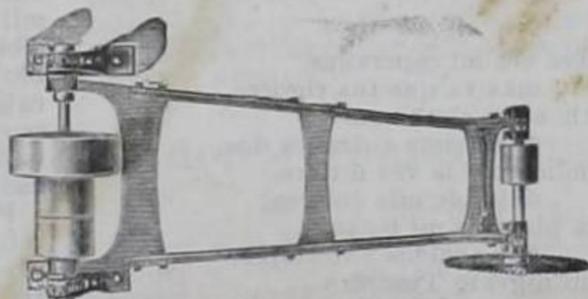
La gente fina y de gusto lo toma

na el horror Republicano

United Fruit Company

semanal entre Limón y Boston con
na. Estos rápidos vapores, con las
directamente para Boston.
de ida y vuelta \$ 110-00 oro.
han puesto cómodos vapores que
esía.
de ida y vuelta \$ 80-00 oro.
Fruit Co., en San José ó Limón.
ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse
manecido en estos lugares dichos tres días.
J. Hitchcock, Administrador.

American Saw Mill Machinery Co. NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de
aserrar y labrar toda clase de Maderas.
Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José
Oscar Sittenfeld

Librería "La Educación"

DE
Manuel V. Blanco

Centro de obras religiosas, cien-
tíficas y de instrucción. Cromos, lá-
minas y en general efectos de escri-
torio.

Todo á precios sin competencia
CALLE CENTRAL

UN CUENTO

Que puede ser un dato
para la psicología del amor.

Yo quisiera estar dotado de autoridad y fuerza de sugestión suficientes, para deshacer el error en que incurren los que sostienen, acaso sin haberse expuesto á la experiencia, acaso sin creer en lo que dicen, que sólo existe un amor ó que no se ama sino una sola vez.

Si tú, lector, te pagas de citas, de Aristóteles á Schopenhauer, tengo á tu disposición un buen número de ellas; pero si haces caso de mi palabra honrada, retrocede en tu propia vida, fíjate en la del vecino, y al cabo llegarás al convencimiento de que eso de que «en la vida sólo se quiere de veras una vez», es una de tantas tonterías, uno de esos valores negativos que circulan por el mundo y al cual no todos se sienten con fuerzas para atacar de frente, sin duda porque piensan que «del dicho al hecho hay mucho trecho» y que «una cosa es predicar y otra dar trigo».

Si alguna duda me cupiera, que no me cabe, respecto á la futilidad de semejante heregía sentimental, yo conozco la historia de un amor, cuya vida pintoresca y magnífica se ha deslizado por todas las tierras y en un constante amor, siempre intenso, pero enderezado á muy diversas mujeres.

Ya te oigo, lectora, hacer tu comentario. Para tí se trata de un hombre versátil, traidor, infiel, inconstante; y eres capaz de tomarme ojeriza si yo te afirmo que no he conocido un hombre más constante, honrado, fiel é inmutable... á sus principios y al amor.

El amor de mi cuento, el que á tí, ingenua lectora, si eres ingenua, te parecerá un monstruo, solo se diferenciaba de la mayoría de los hombres por su sinceridad, y te equivocarás si lo incluyes entre la raza de los Tenorios. No, no era su afán la conquista de la mujer por el solo placer de la conquista, y ni á una sola hizo suya, sin contar las otras muchas que jamás le pertenecieron, por la que no sintiera furioso y loco amor.

¿Quieres tú, para convencerte de ello, oír de sus propios labios la historia del último idilio que yo le conozco? Pues figúrate estarle oyendo, porque estas mismas que yo aquí escribo son sus propias palabras, y para llevar la fidelidad hasta el extremo, no perdono ni aun las filosofías con que suele esmaltar sus discursos.

—Tú ya conoces mi vida—empezó diciendo.—No ignoras ninguno de aquellos episodios que, acaso por su fondo sentimental, lejos de ser fuentes de delicias para mi carne, acabaron en horribles tragedias para mi corazón... Ya todo parecía terminado...

Camino andando, desde las alturas de la pendiente de la vida, en aquel mismo punto en que la juventud acaba, al volver hacia atrás la vista, pareció como si el primer soplo de aire libre inundara mi pecho, y dando por bien andado lo que detrás dejaba, inicié el descenso hacia la vejez, buscando aquel «más allá del amor» que es, para todo el que ha amado mucho y, por lo tanto, ha sufrido mucho, el último estímulo de la vida.

¿Pero es que en realidad existe tal estímulo? ¿Hay para el hombre, en verdad, un «más allá del amor»?

No tuve tiempo de llegar á averiguarlo y casi estoy inclinado á dudar de su existencia, en lo que á mí se refiere cuando menos...

Pero sigue oyendo:

Tú no has estado en Caracas y lo siento por tí. No temas, no voy á hacerte la descripción baedekeriana de la ciudad, ni siquiera aprovecharé la ocasión para corresponder á las mil atenciones que allí, como español, he recibido, llamando cortés y hospitalario al pueblo caraqueño, pues que el paisaje es admirable y el paisanaje amabilísimo, lo saben, por la fama, cuantos de Venezuela han oído hablar, porque no es posible hablar de esa tierra sin encomio. Te diré...

Pero no, no es de la tierra lo que tengo que referirte, sino de una venezolana, la que es, precisamente, la protagonista de esta historia, á quien yo conocí un día estando en las Gradillas, por donde ella pasaba en compañía de la que más tarde supe que era una cuñada suya.

te cobro mucho, mucho,
y al fin de la cobrada
mis bonos y recibos
se pierden en la nada
y tú de nuevo vuelves
mi sueño á reventar.

Comprendo que tus pesos
jamás han de ser míos,
Comprendo que en tus pagos
mi nombre olvidarás,
y te odio y al ahorcarme
en tantos *montepíos*,
maldigo tus desdenes,
acuso tus desvíos,
y en vez de odiarte menos
te execro mucho más.

A veces pienso en darte
caliente *sacudida*
sacarte del Tesoro
y hundirte en «El Zanjón»;
mas si es en vano todo
y el alma está rendida,
¿qué quieres tú que yo haga,
coyunda de mi vida,
qué quieres tú que yo haga
con solo la intención?

Y luego que ya estaba
magnífico el erario,
tu firma en mis recibos,
tus sellos á la par;
don Chema repartiendo
con aire temerario,
brillando las pesetas
en todo el moviliario
y abierta allá á lo lejos
la caja de sacar.

¡Qué hermoso hubiera sido
cachar bajo aquel techo,
los dos de amigos siempre
y riéndonos los dos,
tú siempre sosegado,
yo oculto y en acecho,
los dos un solo pago
los dos un solo cohecho,
y en medio de nosotros
la Caja como un Dios!

¡Figúrate qué hermosas
las horas de esta vida!
¡qué dulce y bello el pago
que hicieras para mí!
Y yo soñando en eso,
furioso *paguisida*,
y al delirar en eso
con alma complacida,
pensaba yo en ser Banco
por tí, no más, por tí!

Bien sabe Dios que ese era
mi más hermoso sueño,
mi afán y mi esperanza,
mi dicha y mi placer,
bien sabe Dios que nada
tendría yo en *empeño*,
sino bien guardadito
mi ajuar tan alhagüño
que tengo en «La Confianza»
de... no volverlo á ver!

Esa era mi esperanza
mas ya que tus rigores
ahondan el abismo
que existe entre los dos,
¡adios por la vez última,
dolor de mis dolores,
la plata de mi bolsa,
mis sueldos anteriores,
mi ingrato Tesorero
mi *verduguillo*, adios!!!

CHONETERA

tando un ramo de lirios y azucenas, y todo brillando á los reflejos de la lámpara de cristal: la plata de los cubiertos, la de los cintillos de las servilletas, la fina porcelana de los jarrones y los platos en torno de la mesa, las colgaduras del lecho; la porcelana del tocador, los espejos del armario, los tapices, todo con una suave y encantadora blancura que regocijaba al verla y borraba con su inmaculada pureza la impresión que en el ánimo pudiera despertar aquella noche negra y tempestuosa, invitando á un delirio de amor dulce y honesto, que saboreaba con los ojos lánguidamente entornados y el alma en los labios, mecido el espíritu entre aquella blancura de tonos sonrosados como nubecilla de aurora.

No sabría decir cómo se adelantó hasta la mesa, ante la que ella se había sentado, ni cuánto duró la cena, ni qué hablaron; vagamente recordará, mientras viva, aquella fiesta preparada por una esposa amante y feliz; no guardará su mente ni el recuerdo de una frase; puede que algún día llegue á dudar si fué un sueño delicioso ó una realidad inconcebible.

Espléndida fué la tarde del día siguiente; una tarde azul, serena, transparente; diríase que la lluvia de la víspera había lavado el espacio. Era la tarde que *él hubiera* deseado el día anterior, la más hermosa de aquel verano.

A la hora de costumbre entró en su alcoba, donde Perico le tenía la ropa preparada. Iba á vestirse el chaqué, cuando entró su esposa con el pretexto de hacerle encargos.

Por la abierta ventana veíase un pedazo de cielo donde empezaban á temblar las primeras estrellas como puntitos de plata. Ella alzó los ojos hacia allí, y aunque quiso disimular su imprudencia, no pudo hacerlo antes que él la sorprendiese. Avergonzada se conrió y bajó su casta frente, en la que él había leído ya su deseo.

—Oye—la dijo estrechándola por la cintura dulcemente.—Has equivocado la fecha; no era ayer, es hoy cuando se cumplen los dos años...

Y se quedó aquella noche. No llovía, pero antojábase oír el estruendo de la víspera, que caía agua ¡á chorros sobre las canales, que corría por las calles como río salido de su centro, y á la noche estaba, por el contrario, hermosísima, con su luna de plata y su ambiente embalsamado...

FEDERICO VILLOCH

DIURNO

Al Sello

PARODIA

Pues bien! Yo necesito
decirte que no amagues,
decirte que no seas
tan sordo á mi clamor;
que es mucho lo que debo,
que ya no me resagues,
que sé que tienes plata,
y al grito de que pagues,
el pago será en nombre
de mi último acreedor.

Yo quiero que tú sepas
que ya hace muchos días
que estoy flaco y estético
de tanto no comer;
que ya los hoteleros
no quieren cuentas más,
que son las vendedoras
tan zánganas y harpías
que ni un chorizo fido
me quieren conceder.

De noche, cuando pongo
mis sienes en la almohada
y hacia otro punto quiero
mi espíritu llevar

No podría explicarte la impresión que aquella mujer me produjo, ni encontraría palabras con que pudiera significar toda la fascinación que de aquellos ojos, que me miraron con cierta insistencia, se desprendía.

¿Es acaso porque se trata de una mujer realmente hermosa? ¿Es que la *cristalización*, que decía Stéadhal, me vela sus imperfecciones?

Tal vez... lo ignoro.

Ello es que si he de decirte lo que tengo por verdad, pocas veces he visto reunido, en un cuerpo de mujer, el número de encantos que de Carmen hacían, porque Carmen se llamaba, la idealización de la belleza femenina; de esa belleza graciosa que en cualquier actitud en que la figura se halle, cuando reposa como cuando se mueve, diríase que cada una de las formas se manifiesta en su particularidad más airosa y al realzar su peculiar encanto, realza el conjunto y da vida a la total armonía.

Añade a su belleza física los atractivos de una inteligencia despierta y cultivada; imagínatela ingenua y llena de malicia a un mismo tiempo, con perversidades infantiles y ternuras maternas, y no pienses en acto ni en palabra suyos en que no reflejara esa delicadeza y ese donaire que es el mayor prestigio femenino.

Ante ella, como por arte de encantamiento, me sentí descargado del peso de los años, y de la mayor pesadumbre que sobre mi corazón habían dejado tantas decepciones; y con la vehemencia del que, en la primera juventud, se lanza a la primera aventura, consagré a esa mujer mi último amor.

¡Y qué amor!

En él se había detenido mi vida; y desde el primer beso, que fué en los ojos, hasta el postrero, que fué en la boca, en aquella larga serie de días, que fué una larga serie de besos, yo no podría darte idea de felicidad mayor... que, por ser tan grande, no podía ser duradera.

Si el hombre pudiera detener la marcha de los acontecimientos en la vida, yo no me perdonaría no haberlo intentado; pero esa misma vida que, en sus vaivenes, nos une y nos desune, me aproximó a esa mujer para luego separarme, sin pensar que, al divorciar mi alma de la suya, causaba mi desesperación, como antes no había pensado en todas las dulzuras que, al acercarme a ella, había de procurarme; que, a la postre, como toda fuerza ciega, obra en virtud de impulsos que no pueden regir nuestros deseos...

Y como quedara en silencio, rompíle yo al cabo para preguntarle:

—Luego tú, a esa mujer, ¿es a la que más has amado?

—No, ¿por qué?—me contestó.—A esa la he amado y la amo con igual amor que a todas las otras, porque no hay más que una forma de amar cuando se ama sinceramente, como yo siempre lo he hecho, en éste como en todos los casos. Ahora, lo que sí te juro en verdad es que por ella, por mi divina Carmen, yo hubiera sacrificado, si otro amor me tiene mi sino destinado; que sus labios de rosa me habrían bastado para saciar mi sed de besos y que su pecho, lleno de ternura y lleno de belleza, habría sido el más dulce refugio para reposar en él una cabeza que ya encanece...

Pero...

Este pero ya yo sabía en él lo que significaba, y el resto de su pensamiento lo adiviné.

¿Acaso no lo adivinas tú también, lectora?

¿Y cuando yo te cuente que aquella vida detenida en aquel amor, prosigue su camino para *detenerse* de nuevo, cuando las circunstancias lo quieran, pensarás aún que se trata de un hombre sin corazón?

No, no pienses eso; piensa, por el contrario, que lo tiene y muy grande; pero que se *honoriza del vacío* y así pensarás lo justo.

TOMÁS ORTS RAMOS

Lo más "chic"

Desde hace unas cuantas horas (¡oh, modas, siempre tenidas!), les ha dado a las señoras por ir lisas y escurridas.

Sin refajo y sin enaguas, hoy las damas errabundas parecen lindos paraguas, embutidos en sus fundas.

El traje es tan ceñido, que puedes decir, lector, que hoy es de la moda, el grito: «Guerra a la ropa interior.»

Ante esas damas, mi risa y mi moral se sublevan... si llevan corsé y camisa, es todo lo que ellas llevan.

Con los vestidos actuales las damas encopetadas son «señoras cuaresmales,» pues parecen bacaladas.

Las pequeñas de talle, con sus trajes envolventes, me parecen en la calle palillos para los dientes.

Y las de gran estatura, con esas faldas de Safo, semejan por su figura «los palos del tilingrafo.»

«Lo ceñido» es hoy la Escuela, y tal moda es baratita; ¡salen de un metro de tela dos faldas y una levita!

Por eso digo, y no son chanzas las más, que hoy las mujeres, más que señoras, son lanzas, juncos, palos ó alfileres.

Yo conocí ha dos semanas a las hermanas Utrillas, y hoy no son un par de hermanas, sino un par de banderillas.

Modas son éstas fatales... Don Luis Esteve de Toda tiene nueve hijas cabales y todas van «a la moda.»

«Lo cual,» que ignoro, sus nueve cuerpos al ver siempre solos, si son las chicas de Esteve, ó son un «juego de bolos.»

En fin queridas lectoras, estrechas ó con caderas id como gustéis, señoras, porque de todas maneras resultais encantadoras.

CHONETERA

OJO! OJO!

Solicitamos agentes para nuestra revista en los lugares siguientes: Atenas, Guadalupe, Mina Boston, Mina Tres Amigos, Miramar, Naranjo, Paraíso, San Isidro de Heredia, Santa Bárbara de Heredia, Santa Ana, San Antonio de Belén y Pacaca. Las personas que deseen hacerse cargo de las respectivas Agencias se servirán mandar a la Dirección de esta Revista la lista de las personas con que cuenta para ello.

A don Vicente Vilchez

Barba.

Lo hemos esperado más de un mes y usted no se preocupa siquiera por contestarnos nuestras cartas; esperamos se digne cumplir con lo ofrecido por Ud. personalmente; en caso de que no lo haga ya sabe perfectamente bien el lugar que le corresponde en el próximo número.

A don Jerónimo Quirós

Guadalupe.

Usted hace días que retiró todos los suscriptores y aún no ha cumplido con lo que ofreció; en caso de no cumplir, en el próximo número aumentará su nombre *la lista aquella*.

LA ADMINISTRACIÓN

Lista Negra

Agentes defraudadores a nuestra empresa; conózcalos el público.

Luis Francisco Vado, Mina Tres Amigos, con ₡ 25 40.

V. Emilio Solís, San Joaquín de Heredia, con ₡ 3 60.

Bartolomé Mosquera, que vivió en Heredia, con ₡ 21.65.

Esta lista será permanente en esta Revista, tanto para los malos Agentes, como para los suscriptores de GORRA, a los que empezaremos a publicar desde el próximo número sin ver color ni tamaño.

¡Véanse en este espejo!!

Otro Gran Regalo que no hay que despreciar

Tengo gran variedad de rifles de repetición de la famosa marca inglesa «Stevens», lo mismo que de un calibre, y guápiles de todo tamaño, que vendo con un 25 % más barato que en San José.

Así mismo tengo grandes novedades en alhajas para señoras y caballeros, todo a precio de robo.— Vendo máquinas de escribir de las más acreditadas marcas conocidas en pagos mensuales, lo mismo que toda clase de papel carbón, y cintas para máquinas de escribir.

Me hago cargo del cobro de cuentas en esta ciudad de cualquier modo que den lugar para hacerse efectivas, garantizo el mejor desempeño en el trabajo.

E. RUNNEBAUM

CARTAGO, C. R.

LA BELLA JARDINERA DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños

FRENTE A LA ARTILLERIA

Gabinete Dental

DEL

DR. LUIS CRUZ POLANCO

Especialidad en trabajos de oro, coronas, calzas y extracciones sin dolor.

Oficina montada con todos los elementos más modernos.—40 años de práctica.—Todos los trabajos se garantizan.

Esta oficina está situada al lado del antiguo «Salón Boliche», casa de dos pisos.

PRECIOS EQUITATIVOS

GRATIS PARA LOS POBRES

IMPRESA ALSINA. SAN JOSE.

EL GREMIO

A. Urbano y Comp.^a

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

GRAN HOTEL IMPERIAL

(ANEXO)

Jueves y Domingos
Comidas-concierto

EXQUISITA COCINA

Pastelería y Cantina LAPORTE

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.

Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.

Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua etc., etc.

Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche.

¡Pasad á la Cantina "Laporte"!

Se vende un buen billar y un terreno bien situado

La Democracia

Zapatería de Nigro y Benavides

Gran Zapatería Moderna en sus estilos.—Elegancia en sus hormas.—Magníficos materiales.—Equidad en sus precios.

Su FAMA es bien conocida en el país

Avenida Central, frente á «La Favorita»

ANTONIO PEÑA N.

Comerciante y Comisionista

Compra y venta de Café y todo artículo de abarrotes

Actividad baratura y confianza

CALLE DEL MERCADO

Manufactura de Calzado

DE

José M. Castillo & C.

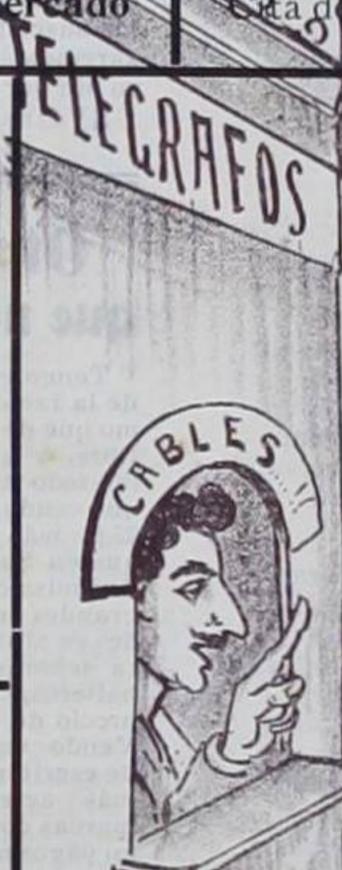
Teléfono 243 + Apartado 457

PUENTE DE LA FABRICA

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia.

Materiales importados

Cita de una buena sociedad josefina



Nota. Si Zelaya está de buenas en la revolución, da comunicación; si está de malas, no la da. *El Director.*

Señor.—Vengo á dejar este telegrama en que situo fondos á mi esposa que agoniza, como á mis hijos para que regresen á su patria.

Una Lora.—Joven, la Corte desea comunicarse con Washington.

El Empleado.—Señores, hoy debe estar de malas Zelaya, porque no tenemos comunicación con el exterior; fijense ustedes en la nota de la dirección.



¡Nuestros telégrafos con el exterior!

ZAPATERIA

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de Vapores entre

Puerto Limón (Costa Rica) y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á Bristol £ 20

Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK, Administrador

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Octubre y Noviembre

Siberia	4	Octubre
Prinz Joachim	11	>
Sarnia	0	
Prinz August Wilhelm	25	>
Siberia	1	Novbre.
Prinz Joachim	8	>
Sarnia	15	>

Para más detalles diríjase en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Octubre de 1909.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

DE

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

Pronto se trasladará á los bajos del Centro Español

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor CITA DI TORINO sale de Génova el 1^o de noviembre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla y Limón.

Llegará á Limón el 26, y sale el mismo día para Colón, Curazao, La Guaira (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE Á GENOVA

Primera clase	francos 700
Segunda	> 550
Tercera	> 200

San José, 1^o de octubre de 1909.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

F. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.